



Avenida Miguel Hernández esquina calle Mirarosa (Dénia)

Silvia Ruiz Server

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2001

Editor

Fernando E. Tendero Fernández

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2002

Depósito legal: A-787-2002

ISBN: 84-607-5525-8



Nombre de la intervención:	Avenida Miguel Hernández esquina calle Mirarosa
Municipio:	Dénia
Comarca:	La Marina Alta
Directora:	Silvia Ruiz Server
Promotor:	Font Gandia, S. L
Fecha de la actuación:	20/2/2001 – 14/5/2001
Coordenadas localización:	X 249750 – Y 4303800
Periodo cultural:	Romano altoimperial y bajoimperial
Material depositado:	Museo Arqueológico de la Ciudad de Dénia
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

INTRODUCCIÓN

Este solar se encuentra delimitado al norte por la avenida Miguel Hernández, al este por la calle Mirarosa, al sur por el edificio Migarage y al oeste por la empresa de hierros FerroDenia. Por tanto, se localiza en el extremo occidental del área denominada Hort de Morand donde está ubicada la ciudad romana de Dianium.

La superficie afectada por el estudio arqueológico contaba con un total de 3000 m², de los cuales 1815 m² fueron desafectados mediante una pala excavadora y en los metros restantes, 1185 m², se realizó la excavación arqueológica. Debido a la gran extensión de la excavación dividimos el terreno en dos zonas: la septentrional y la meridional. El área septentrional contaba con 750 m² para excavar y el área meridional con un total de 435 m².

El yacimiento estudiado presenta una cronología de época altoimperial y bajoimperial: desde la segunda mitad del siglo I d. C. hasta el siglo IV o VI d. C. La época altoimperial la hemos diferenciado en dos fases: la primera fase, fechada a mediados del siglo I d. C. o época flavia, nos remite a varias estructuras formando edificios los cuales hemos interpretado como almacenes u *horrea* junto al puerto romano de Dianium; y la segunda fase está caracterizada por el abandono de estos edificios y la reutilización del terreno para la disposición de una necrópolis datada a finales del siglo II d. C. En cuanto al momento bajoimperial, tan solo contamos con restos de un pavimento

de cantos, el cual no hemos podido datar con precisión a falta de material cerámico.

Atendiendo a la gran extensión del solar hemos independizado dos zonas, septentrional y meridional, y los restos arquitectónicos de ambas no se han podido relacionar, ya que están muy arrasados y se encuentran muy dispersos. Por tanto, primero interpretaremos la zona septentrional donde se han hallado pocos restos arquitectónicos pero los cuales hemos interpretado como parte de un *horreum*; y por otra parte, la zona meridional donde tenemos los restos de un edificio el cual es parte del *horreum* exhumado en la excavación DE-C-98-16 por la arqueóloga Elena Ciller Abellán.

ZONA SEPTENTRIONAL

La zona septentrional no nos ha aportado demasiados restos arqueológicos, y los que hemos exhumado no se conservan completos. Por un lado, tenemos en el extremo norte un conjunto de muros y pavimentos pertenecientes a los restos de un edificio, el cual hemos interpretado como un posible *horreum* por similitud a las zonas adyacentes excavadas. Y en la zona sur hemos hallado un gran pavimento central aislado sin ningún muro que lo delimite, por lo que podríamos suponer que se podría tratar de una gran plaza o vial.

En el extremo norte nos encontramos ante dos conjuntos de cimientos de muros los cuales no presentan ninguna conexión entre ellos, pero nosotros suponemos que serían parte de un edificio u *horreum*, al cual hemos denominado *Horreum I*. Por una parte, en el extremo oriental contamos con tres muros que conforman dos ambientes cerrados. Y por otro lado, en la zona occidental hallamos restos de varios muros pero sin formar ningún departamento. Por último, hay que decir que la cronología propuesta para este edificio es desde mediados del siglo I d. C. o en época flavia hasta mediados del siglo II d. C.

Los muros de este edificio presentan dos técnicas constructivas diferentes: por un lado, tenemos los cimientos realizados mediante un paramento de pequeños mampuestos irregulares unos junto a otros de forma ordenada pero sin formar hiladas; y por otra parte, tenemos los cimientos realizados mediante dos paramentos de mampuestos de mediano tamaño. El material utilizado es piedra caliza y arenisca; la mayoría son irregulares, pero algunas presentan retoques en sus caras exteriores.

En cuanto a los restos de pavimentos hallados hemos de destacar los diferentes materiales empleados: arenisca machacada y el realizado mediante numerosos fragmentos cerámicos (material de construcción, ánforas, cerámica fina...) junto a pequeñas piedras calizas, areniscas y cantos rodados, todo ello unido con mortero de cal. Este último pavimento presentaba una gran consistencia y se localizaba en el centro del solar sin relación con alguna estructura, por lo que nos lleva a interpretarlo como una gran plaza o vial.

Por otra parte, en el centro de la zona septentrional se exhumó un pavimento de grandes dimensiones y de gran consistencia. Este pavimento presentaba en planta una forma de lengua, con una longitud de 18 m y una anchura entre 1,50 y 8,50 m. Estaba realizado mediante dos técnicas constructivas: por un lado, una gran capa de mortero de cal entre pequeños cantos rodados, piedrecillas calizas y areniscas, junto a numerosos fragmentos cerámicos destacando tanto materiales de construcción como cerámica de almacenaje y de vajilla, así como materiales metálicos (hierro, bronce y plomo). Hemos considerado a este pavimento como *opus testaceum*. Y la otra técnica constructiva consiste en piedra arenisca machacada y losetas del mismo material (UE 16). Por último, hay que decir que a nivel interpretativo tan solo lo hemos considerado como el pavimento de una gran plaza o vial, ya que no se han hallado restos arquitectónicos que lo delimiten, pero esta interpretación es provisional a falta de observar bien todo el urbanismo de la zona portuaria de la ciudad romana de Dianium. La cronología propuesta es mediados del siglo I d. C., o época flavia, hasta mediados del siglo II d. C.

En esta zona tan solo queda por interpretar los restos de un pavimento el cual se localiza al norte de los departamentos A y B del *Horreum* I. Este pavimento está realizado mediante cantos rodados de pequeño tamaño entre arena marrón oscura y presenta una gran extensión: 8,30 m de longitud y una anchura irregular, siendo la máxima de 4,60 m. Respecto a la cronología de este pavimento no la podemos cerciorar con exactitud ya que, por una parte, la técnica constructiva empleada es de época bajoimperial (siglos III-VI d. C.), pero al no recogerse ningún fragmento cerámico al interior del pavimento nos deja en cierta duda su cronología. La interpretación más acertada es su funcionamiento en época bajoimperial reutilizando los muros UU. EE. 6 y 7, por tanto, nos hallaríamos ante un vial al exterior del edificio. Y por otra parte, también podríamos centrar su funcionamiento en época altoimperial. Pero en conclusión tenemos que decir que no se han hallado los suficientes restos que cercioren alguna de estas dos hipótesis.

Para finalizar con el estudio de la zona septentrional hablaremos del material recuperado; hemos de tener en cuenta que ha sido escaso y que la mayoría del material cerámico se ha recogido en los niveles superiores. El material predominante han sido los fragmentos de *terra sigillata* gálica con las formas Drag. 18, 15/17, 24/25, 27 y Ritt. 8; por otra parte, hay que destacar la vajilla de mesa africana con las formas Lamb. 1 y 2, y la cerámica de cocina africana con la forma Hayes 23. También han sido numerosos los fragmentos de ánforas, destacando las producciones locales (Dres. 2-4, G.4) pero también contamos con pastas importadas: itálicas y africanas, y pastas béticas.

ZONA MERIDIONAL

Como hemos dicho anteriormente, los restos exhumados en esta zona son complementarios de la excavación realizada por la arqueóloga Elena Ciller Abellán en la Avda. Miguel Hernández - C/ Mirarosa (DE-C-98-16), por tanto hemos hallado parte de lo que ella considera en un primer momento el Edificio Occidental y nosotros lo hemos denominado *Horreum* II.

Hay que tener en cuenta que toda esta zona se halla muy arrasada, y tan solo se conservan restos arquitectónicos en el extremo este, concretamente varios cimientos de muros que conforman un edificio: el *Horreum* II junto a restos de un relleno de preparación para disponer un pavimento; y en el extremo oeste tan solo se conserva un pequeño fragmento de preparación de pavimento, sin poder relacionarlo con ninguna estructura.

El *Horreum* II presenta los cimientos de las fachadas norte, este, oeste y sur. En nuestra excavación tan solo hemos exhumado el trayecto casi completo de la fachada sur, ya que las fachadas norte y oeste ya fueron excavadas en parte en la campaña DE-C-98-16; y por último, de la fachada este observamos el extremo norte, ya que el resto queda al interior del corte estratigráfico de la calle Mirarosa.

Respecto a los muros de fachada comentaremos la longitud conservada en nuestro tramo de excavación y su trayecto completo en relación con la campaña anterior. De la fachada norte conservamos 5,65 m y su trayecto interior completo es de 14,25 m; de la fachada sur conservamos 11,40 m y su trayecto es también de 14,25 m; por otra parte, de la fachada este observamos 2,95 m y su trayecto interior completo sería de 8,10 m, aunque no lo observamos al quedarse al interior del corte estratigráfico; la fachada oeste

presenta una longitud interior de 2,05 m, pero su trayecto completo sería de 8,40 m.

Este *horreum* presenta una planta rectangular de 121 m² de superficie útil, ya que en nuestra campaña de excavación no se han hallado restos de muros que dividieran el espacio en compartimentos, pero hemos de tener en cuenta que en la campaña anterior se halló junto a la fachada norte del edificio restos de un muro interior, el cual probablemente dividiría el espacio en dos departamentos de diferente amplitud: el departamento occidental, con 39,90 m² de superficie útil, y el departamento oriental, con 74,76 m². Ante estos datos tan solo podemos decir que hemos exhumado un *horreum* de planta rectangular subdivido en dos departamentos de diferentes medidas.

En cuanto a la técnica constructiva de los muros observamos varias formas de realizar los cimientos: por un lado, observamos cómo la fachada norte está realizada mediante dos paramentos de mampuestos de piedra caliza de tamaño mediano entre arcilla rojiza; la mayoría de los mampuestos estaban retocados en su cara exterior. La fachada sur y oeste presentan un mismo tipo de construcción: pequeñas piedras calizas sin retocar dispuestas de forma irregular entre arena, y hemos de destacar cómo la fachada sur presenta en su parte superior una capa de mortero de cal consistente, lo cual consideramos que sería para disponer el zócalo. La fachada este presenta dos técnicas constructivas diferentes: el extremo norte está realizado mediante dos paramentos y el extremo sur presenta una mayor anchura y una construcción irregular mediante mampuestos irregulares de mediano-pequeño tamaño. Por último, diremos que todas estas cimentaciones presentan una anchura variable entre 0,50 y 0,80 m; en cuanto a su altura no todos se conservan igual, ya que de algunos tan solo tenemos la última hilada de cimentación y en otros casos contamos con tres hiladas e incluso con la base donde se dispondría el zócalo.

Por otra parte, hemos de tener en cuenta que al no hallar casi estratos arqueológicos romanos que nos aporten una cronología concreta, ya que la mayor parte del *horreum* estaba totalmente alterado por niveles contemporáneos, nos hemos remitido a la cronología propuesta en la campaña anterior DE-C-98-16, ya que se contó con estratos al interior y exterior del *horreum*. En la excavación realizada en la calle Mirarosa por Elena Ciller Abellán se exhumaron dos edificios, los cuales presentaban varias reformas y diferentes momentos de utilización. En un primer momento fechado entre el 40 al 60 d. C. funcionarían dos edificios, por una parte el edificio oriental y por otra,

el edificio occidental, el cual es nuestro *Horreum* II; y en un segundo momento ambos edificios se unirían dando lugar a un edificio, *horreum*, de grandes dimensiones, el cual funcionaría en época flavia hasta el 110-138 d. C.

Una vez abandonado el *Horreum* II se reutiliza el espacio como necrópolis, la cual está fechada a finales del siglo II d. C., por lo tanto, nos hallamos ante la segunda fase de ocupación del momento altoimperial. En la excavación DE-C-98-16 se exhumaron un total de seis enterramientos, de los cuales el n.º 4 quedó en parte al interior del corte estratigráfico, por lo que en esta campaña lo hemos podido exhumar. Este enterramiento presentaba varias *tegulae* removidas, que nos atestiguan que poseía una cubierta de *tegulae*, probablemente a dos aguas; en cuanto a la inhumación excavamos tan solo desde los antebrazos hasta los pies, observando una alteración en la parte superior (antebrazos y cadera) y en cambio las extremidades inferiores se hallan en perfecto estado. En definitiva, la posición original de la inhumación sería de decúbito supino con los brazos estirados junto al tórax y presentaba una variación en la disposición de las extremidades inferiores: la pierna derecha ligeramente semiflexionada hacia la derecha y la izquierda recta, pies juntos. Por otro lado, hay que decir que lo más significativo de esta sepultura fue el ajuar que se halló en la campaña 98-16 al interior de la fosa, el cual consistía en tres olpes y una jarrita.

Por último, hablaremos del material cerámico recogido en los estratos de la zona meridional. Hemos de decir que ha sido escaso, y el estrato que más material ha aportado ha sido el nivel superficial, el cual ha proporcionado *terra sigillata* itálica, en mayor medida *sigillata* gálica con predominio de las formas Drag. 18, 15/17, 24/25 y 27; por otra parte, se recuperó africana de mesa (Lamb. 1, 2 y 4) y de cocina (Hayes 23); también tenemos bastante material de cocina y común de procedencia local e importado; destacaremos los fragmentos de ánforas tanto importadas como de producción local, béticas y lusitanas. Cabe destacar varios fragmentos de cerámica califal. Por otro lado, tenemos varios estratos y muros que han aportado escasos fragmentos cerámicos, entre los cuales destacan los fragmentos de *terra sigillata* gálica con las formas Drag. 18, 24-25 y 27 y las ánforas de producción local.

VALORACIÓN

Una vez finalizada la descripción de cada una de las zonas de la excavación y del material aportado concluiremos este estudio teniendo en cuenta que hemos

exhumado un total de dos edificios los cuales hemos interpretado como almacenes u *horrea*, teniendo en cuenta los edificios excavados en otras campañas. Estos edificios u *horrea* se localizan junto a la zona portuaria de la ciudad romana de Dianium, y funcionarían desde el 40-60 d. C. hasta el 110-138 d. C., siendo el momento álgido la época flavia. Cada uno de estos edificios se localiza en una zona de la excavación: el *Horreum* I en la zona septentrional y el *Horreum* II en la meridional, y entre ambos se exhumó un pavimento de grandes dimensiones y de gran consistencia el cual interpretamos que se localizaría en una plaza o vial, pero esta hipótesis es provisional a falta de observar el urbanismo completo de la ciudad romana de Dianium.

Por otra parte, una vez abandonados los edificios, la zona es reutilizada a finales del siglo II d. C. como cementerio, con un total de seis enterramientos. Y por último, hablaremos de otro nivel de ocupación en época bajoimperial, del cual tan solo contamos con los restos de un pavimento y con una probable reutilización de varios muros.

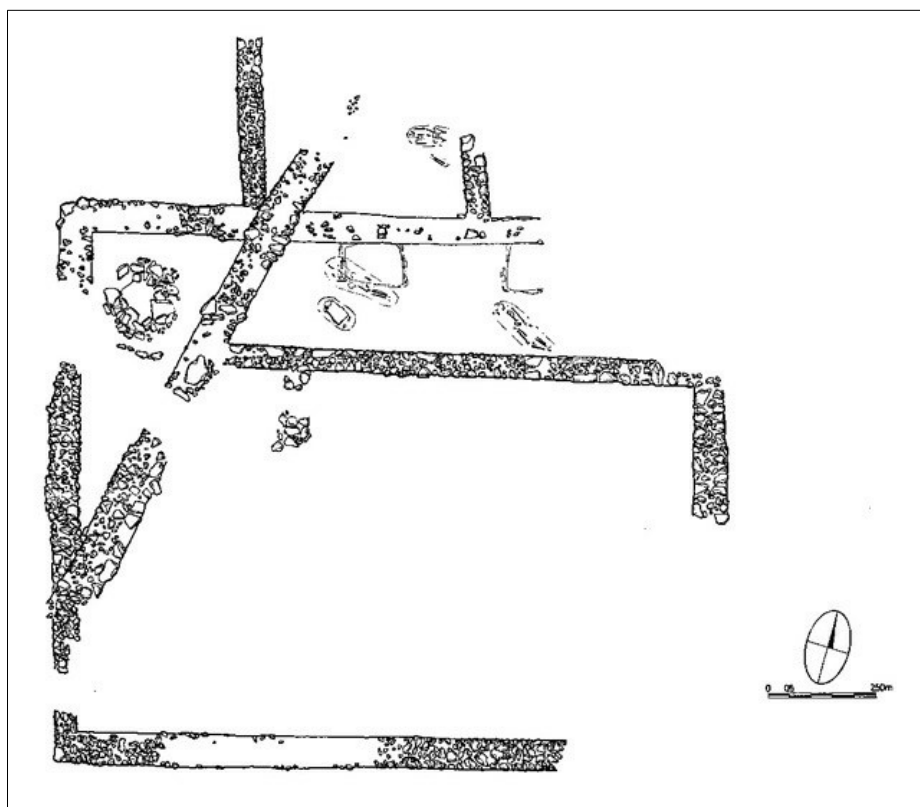
BIBLIOGRAFÍA

CHABÁS, R. (1985): *El Archivo*, I-IV, Ayuntamiento de Denia – Instituto de Estudios Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante, Ed. Facsímil (Imprenta de Pedro Botella, Denia, 1886-1891).

CILLER ABELLÁN, E. (1999): *Memoria de la excavación C/ Mirarrosa. Dianium. DE-C-98-16* (Denia, Alicante), Memoria presentada en la Dirección General de Patrimonio de la Conselleria de Cultura, inédita.

GISBERT SANTONJA, J. A. y SENTÍ RIBES, M.^a A. (1989): “Enterramientos infantiles fundacionales en el ‘Edificio Horreum’ y ‘Edificio Occidental’ del yacimiento romano de *Dianium* (Denia, Alicante)”, *Inhumaciones infantiles en el ámbito mediterráneo español (S. VII a.E. al II d.E.)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 14, Diputación Provincial de Castellón de la Plana, Castellón, pp. 95-126.

GONZÁLEZ VILLAESCUSA, R. (2001): *El mundo funerario romano en el País Valenciano. Monumentos funerarios y sepulturas entre los siglos I a. de C. VII d. de C.*, Casa de Velázquez – Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Madrid-Alicante.



Planta general de la excavación



Zona septentrional. *Horreum* I y estructuras aisladas



Zona meridional. *Horreum* II



Sepultura n.º 1